

18 FEBRERO

Dios es la mismísima pureza; nada impuro puede provenir de ÉL. No creo que Dios pueda odiar, porque Dios es amor, y nos ama a pesar de nuestra miseria y nuestro pecado. Es un Padre que ama, y sólo tenemos que volvernos hacia ÉL. Dios no puede odiar; Dios ama porque Dios es amor, pero la impureza es un obstáculo que nos dificulta ver a Dios.